

1969-... ALGUNAS HIPÓTESIS SOBRE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y POLÍTICAS EN EL ESTADO ESPAÑOL

DOC 3: GLOBALIZACIÓN DESDE ABAJO

Sinopsis para investigación

1. Geometría variable amigo-enemigo y formas de desobediencia (Raúl Sánchez)
2. La comunicación como materia prima política (Amador Fernández-Savater)
3. Otros agenciamientos entre el hacer, el pensar y el expresar (Marta Malo)
4. Formas de socialidad inmediatamente políticas (Marisa Pérez)

I. Premisas y enfoque de la investigación

No podemos hablar de movimiento global o de la globalización desde abajo sin evocar inmediatamente dos fechas, dos localizaciones: Chiapas, 1994; Seattle, 1999. Ambas suponen irrupciones en el escenario global de una corporeidad colectiva resistente, rebelde, que se pone en el centro de la atención pública para decir que no, que la historia no se ha acabado y que su realización final no es el capitalismo neoliberal. Ambas, una desde la periferia, otra desde el centro del capitalismo mundial integrado (y por ello con un significado especial para nosotr*s), reintroducen la revuelta y la transformación en la agenda global, después de años de «utopía felicista» del capital (Bifo, *La fábrica de la infelicidad*, Madrid, 2003).

Partiendo de la idea de que tanto las interpretaciones espontaneístas como las que creen en cerebros directores únicos yerran de plano a la hora de interpretar la complejidad social, leemos Chiapas, pero sobre todo Seattle, como un momento de concatenación y densificación compleja de procesos de descontento, autoorganización y creatividad social que, en su irrupción pública como cuerpo común en un mismo espacio-tiempo, inauguran un nuevo (y frágil) «nosotros» rebelde y construyen, con ello, un «nuevo principio de realidad» (DeriveApprodi, *Lughi comuni*, Saint Denis, 2003): lo que desde los medios de comunicación de masas se denominó movimiento antiglobalización y nosotros preferimos enunciar como movimiento global de movimientos o movimiento de la globalización desde abajo, para subrayar que no se trata de un mero fenómeno de reacción a la globalización, sino que más bien las fuerzas sociales que dan cuerpo a este agitado magma de organizaciones, redes y archipiélagos, en primer lugar, actúan en marcos transnacionales y, con su actuación, constituyen otras formas de transnacionalidad (esto es, otra globalización tejida desde abajo) y, en segundo lugar, son la expresión política de un trabajo vivo que anticipa y empuja de distintas maneras la globalización (entre las figuras más paradigmáticas de este trabajo vivo están los migrantes, los hackers y todo tipo de trabajadores inmateriales) y sienta así las bases materiales de un verdadero internacionalismo.

Estas dinámicas sociales de descontento, autoorganización y creatividad social son en parte herederas de los movimientos de liberación de las décadas de 1960 y 1970: lo son porque una misma exigencia de justicia las recorre, pero, sobre todo, porque llevan inscritas en su seno tres

inclinaciones colectivas que marcaron las dinámicas más rupturistas de los sesenta y setenta -el rechazo del trabajo rutinario, repetitivo y subordinado, la vindicación de la singularidad y de la creatividad y el rechazo de los aparatos estatales y de las instituciones disciplinarias. Inclinaciones colectivas que, como bien señala el filósofo italiano Paolo Virno (*Virtuosismo y revolución*, Madrid, 2003), el capitalismo ha sabido transformar en requisitos profesionales, ingredientes de la producción de plusvalía y fermento de su nuevo ciclo de desarrollo, pero que, no obstante (o precisamente por ello), continúan representando «la otra cara de la moneda posfordista, la cara rebelde». Esta línea de continuidad entre el «espíritu del 68» y el movimiento global obliga a leer con ojos absolutamente nuevos las pasadas décadas de capitalismo triunfante, en las que tantos decretaron que habíamos llegado al mejor de los mundos posibles; obliga, fundamentalmente, a atender con especial interés a las iniciativas que anticiparon esa continuidad, en su peculiar combinación de elementos sesentayochistas con elementos de absoluta novedad.

No obstante, el objeto de atención de esta investigación no será tanto la continuidad, como los rasgos radicalmente nuevos que presentan las dinámicas más vivas del movimiento global, rasgos que responden a un contexto transformado por completo -el del capitalismo posfordista globalizado- y que permiten repensar (desde fuera de la institución-arte, desde el interior de los procesos de innovación social) las relaciones entre arte y política. Estos rasgos pueden ordenarse en cuatro apartados:

1. **Nueva geometría variable amigo-enemigo:** frente a las formas clásicas de entender la política en base a una línea inamovible amigo-enemigo, que colocaban el enfrentamiento como punto máximo del momento revolucionario o transformador (formas derivadas de una idea de revolución que pasaba necesariamente por la toma del Estado), las nuevas subjetividades que se expresan en el movimiento global huyen de aquel enfrentamiento que nos sitúa en una posición simétrica, aunque opuesta, con respecto al enemigo. Esto no significa que rechacen el conflicto, sino que lo organizan de acuerdo con geometrías variables amigo-enemigo en función de puntos de ataque coyunturales. En el centro, no se coloca la conquista del poder, sino la figura de la sustracción: atacar para que algo pueda huir, para abrir un agujero por el que algo escape y, con su marcha, cambie el tablero de juego. Una de las herramientas fundamentales con las que el movimiento global ha dado forma a la sustracción ha sido la **desobediencia social**. En lo sucesivo, nos referiremos a este campo de ruptura como **políticas de la sustracción**.
2. **La comunicación como materia prima política:** en un periodo en el que la comunicación deja de ser un momento separado de la acción instrumental y deviene factor productivo fundamental, herramienta de trabajo permanente de las distintas figuras del trabajo vivo, no cabe que la comunicación política se limite a la transmisión de consignas, a la pura tarea de agitación ideológica. Efectivamente, miles y miles de individuos, iniciativas y grupos, en el seno del movimiento global, se reapropian de sus capacidades comunicativas y de las herramientas que las potencian (internet, tecnologías vídeo y audio, etc.) y hacen de la comunicación misma un modo de acción política, un dispositivo de expresión y producción de mundos, un mecanismo de generación de imaginario y de subjetividad. Varias son las herramientas que utilizan: los **weblogs** (indymedia será el ejemplo más paradigmático), la

guerrilla de la comunicación, la intensificación de la experimentación con los **medios alternativos** (Global, ACS...), las **acciones simbólicas** en el espacio público... En lo sucesivo, nos referiremos a este campo de innovación como **comunicación activista**.

3. **Otros agenciamientos entre el hacer, el pensar y el expresar:** a la primacía tendencial del trabajo inmaterial en el modo de producción posfordista, auténtica interfaz de una economía flexible, deslocalizada y en red, va asociada la figura del *virtuoso* -ese trabajador, hasta ahora considerado improductivo, que no deja tras de sí un producto, sino cuyo trabajo se basa en una ejecución o *performance*: en favorecer y gestionar el flujo de informaciones, en tejer y armonizar relaciones, en producir ideas innovadoras, etc (Virno, 2003). La figura del virtuoso desafía en su quehacer las tradicionales divisiones entre el hacer, el pensar y el expresar. Por eso, no es de extrañar que otro de los rasgos de novedad del movimiento global sea la proliferación de nuevos agenciamientos entre pensamiento, acción y enunciación, expresados en praxis como la **coinvestigación**, la investigación militante o la investigación-acción que entroncan con una larga epistemología «del punto de vista» pero dando lugar a experimentos totalmente nuevos, favorecidos por las nuevas cualidades del trabajo vivo. En lo sucesivo, aludiremos a este ámbito de experimentación como **investigación-acción-enunciación**.
4. **Formas de socialidad inmediatamente política:** aquellos ideólogos del neoliberalismo que, junto al fin de la historia, decretaron el fin de la política, no se dieron cuenta que lo que realmente había entrado en irremediable crisis era la política de la representación y, con ella, tanto la idea de un sujeto revolucionario único, como la de una forma única de la política, materializada en el partido-iglesia. Las causas: no tanto el triunfo final del capital, como la afirmación de la irreductibilidad de la singularidad que acompañó al espíritu del 68 -y que quedó inscrita irreversiblemente en nuestros cuerpos, como algo irrenunciable-, pero también, la forma en que el capitalismo se reapropió de este deseo de singularización, absorbiéndolo y distorsionándolo en la diversificación de los mercados, así como la desterritorialización, flexibilización y movilidad que la reestructuración capitalista introdujo en la experiencia cotidiana de tod*s nosotr*s. En este contexto de crisis, empezaron a emerger -a finales de la década de 1980, pero sobre todo a lo largo de la década de 1990- formas de socialidad que se daban como inmediatamente políticas. Sin embargo, la politicidad que las imbuía era una politicidad nueva, una politicidad que podríamos llamar «situacional» (Benasayag&Szulwark, *Política y situación*, Buenos Aires, 2000): ya no había un centro único (y exterior) organizador de sentido (como podía ser la utopía obrera), sino que el sentido de la propia experiencia se construía sobre una exigencia que era motora de radicalidad en la medida en que determinaba una ruptura con respecto al estado de cosas presente. Hoy, después de Seattle, podemos decir que estas formas de socialidad, en algunos casos auténticos «espacios públicos no estatales», constituyen el verdadero soporte y máquina de construcción de la globalización desde abajo y auténticas cuencas de la innovación social. Algunos ejemplos de ellas: los Centros Sociales okupados, redes vecinales de nueva composición, comunidades hackers, redes de intercambio musical, comunidades migrantes en lucha... En lo sucesivo, nos referiremos a estos espacios como **nuevas socialidades**.

La investigación que proponemos pretende adentrarse en los cuatro campos descritos y ahondar en ellos en base a cuatro o cinco experiencias clave, indagando los elementos de novedad y de radicalidad, las herramientas y operaciones desplegadas, así como los impasses y los interrogantes que abren.

II. Metodología

Esta investigación será, ante todo, una investigación «de parte»: es decir, una investigación que se separa conscientemente de la tradicional investigación académica y de su relación instrumental y objetualizadora con la «cosa» a investigar y, por el contrario, se coloca dentro de las dinámicas de lo que hemos llamado la «globalización desde abajo» para, desde ahí, intentar pensar con y enunciar con, a partir de las exigencias interiores a las propias dinámicas investigadas, con absoluta fidelidad con respecto a ellas.

Con ello, esta investigación se inserta en la amplia tradición epistemológica que liga objetividad y parcialidad («para tener una visión objetiva, hace falta estar en algún lugar particular» -dice Haraway en «Conocimientos situados», haciéndose con ello eco de las teorías del punto de vista feminista y las del punto de vista obrero), se basa en la absoluta primacía de las prácticas para los procesos de transformación social (procediendo siempre de la práctica a la teoría, y no a la inversa) y considera el proceso de producción de conocimiento como parte del proceso de producción de subjetividad.

Ello exige, en primer lugar, contar con un equipo de investigación totalmente inmerso en las dinámicas del movimiento global, buen conocedor del dibujo de sus archipiélagos, de las exigencias que lo mueven, de las prácticas que lo articulan. En segundo lugar, será preciso utilizar técnicas cualitativas de investigación: entrevistas en profundidad, grupos de discusión, derivas, muestra estructural frente a porcentaje muestral... En tercer lugar, será fundamental poder colectivizar al máximo los resultados de la investigación a medida que ésta vaya avanzando: las transcripciones y notas deberán circular con facilidad para que se pueda crear un mecanismo rico de *feed-back* permanente. Asimismo, el producto final de esta investigación deberá poder circular con la misma facilidad: tanto la metodología, como el magma colectivo del que beberá hace ética y políticamente inviable candelarlo bajo un tipo de propiedad intelectual que pueda restringir de algún modo la libertad de uso y distribución de sus contenidos.

III. Objetivos

Los objetivos de esta investigación podrían sintetizarse en los siguientes cuatro puntos:

1. Rastreo de los elementos de innovación social producidos, de las herramientas y operaciones más interesantes desplegadas y de los impasses e interrogantes abiertos en los cuatro campos descritos (políticas de la sustracción, comunicación activista, investigación-acción-enunciación y nuevas socialidades) en base al análisis de cuatro o cinco experiencias

- clave en cada uno de estos campos;
2. A partir del análisis colectivo de estos aspectos, potenciación de las propias experiencias;
 3. Puesta en circulación de todos estos aspectos para aprovechamiento de otras experiencias de transformación social;
 4. Generación de una reflexión sobre acción política, expresión artística, producción de conocimiento y transformación social a partir de las innovaciones, herramientas e interrogantes desplegados en el seno de las dinámicas sociales actuales con mayor vitalidad.

IV. Plan de trabajo

1ª fase (mes de marzo):

- Estudio de la bibliografía más pertinente sobre la actual globalización en curso producida desde las corrientes teóricas del posobrerismo italiano, el *world-system* análisis anglófono, los estudios poscoloniales y el feminismo socialista. Algunos títulos de referencia clave:
 - Peter Gowan, *La apuesta por la globalización*, Akal, Madrid, 2001
 - Michael Hardt y Antonio Negri, *Empire*, Harvard, Cambridge, MA, 2000
 - Luc Boltanski y Ève Chiapello, *El nuevo espíritu del capitalismo*, Akal, Madrid, 2002
 - Giuseppe Cocco, *Trabajo y ciudadanía. Producción y derechos en la era de la globalización*, L'Ullal Edicions, Xàtiva, 2003
 - Saskia Sassen, *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*, Eudeba, Buenos Aires, 1999
 - Saskia Sassen, *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos fronterizos*, Traficantes de sueños, Madrid, 2003
 - Walter D. Mignolo, *Historias locales / diseños globales*, Akal, Madrid, 2003
 - Christian Marazzi, *Capitale & linguaggio. Dalla New Economy all'economia di guerra*, DeriveApprodi, Roma, 2002
 - Sandro Mezzadra y Agostino Petrillo (eds.), *I confini della globalizzazione. Lavoro, culture, cittadinanza*, Manifestolibri, Roma, 2000
 - Mariarosa Dalla Costa y Giovanna F. Dalla Costa, *Women, Development and Labor of Reproduction. Struggles and Movements*, Africa World Press, Asmara, Eritrea, 1999
- Estudio de materiales sobre las realidades que conforman el movimiento global producidos desde el interior de los propios movimientos. Se privilegiarán los materiales de encuesta y entrevista:
 - Encuesta de la revista romana *DeriveApprodi* a los movimientos europeos (resultados publicados en *DeriveApprodi*, nº 22), a los movimientos del Sur -África, Asia y América Latina (resultados publicados en *DeriveApprodi*, nº 23)- y a los movimientos en Norteamérica (en preparación);
 - Serie de entrevistas a integrantes destacados de las realidades de movimiento a escala global realizada en la *New Left Review* desde el nº 9 al nº 22 (edición española).

También se estudiará otro tipo de bibliografía, siempre producida dentro de los

movimientos. Será material de referencia el de las revistas *Posse* (Italia), *The Commoner* (Reino Unido), *Multitudes* (Francia), *Contrapoder* (Estado español) y *Arranka!* (Alemania) y títulos como *No Logo* (Naomi Klein) o *Come farsi un movimento globale* (J. Brecher, Tim Costello y Brendan Smith).

- Estudio de materiales (textuales, plásticos, audiovisuales) producidos en torno a lo que consideramos los 4 hitos del movimiento global dentro de las fronteras del Estado español: 1) viaje a la contracumbre de Praga y nacimiento de los MRG's en varias ciudades del Estado; 2) Campaña Barcelona 2001; 3) Presidencia española de la Unión Europea y contracumbres en BCN (marzo) y Sevilla (junio), 4) 15 de febrero 2003 y movilizaciones contra la guerra.

2ª fase (1ª quincena del mes de abril):

- Estudio de experiencias precursoras de las actuales inclinaciones y experimentaciones en los campos de ruptura descritos (políticas de la sustracción, comunicación activista, investigación-acción-enunciación, nuevas socialidades) en las décadas de 1960, 1970 y 1980. Por ejemplo, en el ámbito de la investigación-acción-enunciación, se revisará el material existente sobre la Investigación Acción Participante latinoamericana (década de 1980), la *inchiesta y conricerca* obreras italianas (décadas de 1960-1970) y el análisis institucional francés (década de 1970).
- Contacto y trabajo de discusión previo con las experiencias clave del Estado español en las que se centrará la investigación. Desglose de las experiencias con las que se contactará por campos:
 - 1) Políticas de la sustracción:
 - a) movimiento del software libre;
 - b) red andaluza de desobediencia a las fronteras;
 - c) MRG's de Madrid y Barcelona.
 - 1) Comunicación activista:
 - a) *weblogs*: Barrapunto, Indymedia Estrecho, IndyACP;
 - b) guerrilla de la comunicación y acciones simbólicas en el espacio público: Yomango Barcelona; MOC de Zaragoza;
 - c) nuevas experimentaciones con los medios alternativos: ACS (Barcelona), Liberinfo (Barcelona), GlobalRadio Madrid.
 - 1) Investigación-acción-enunciación:
 - a) la investigación como dispositivo de producción de conocimiento sobre y contra los mecanismos de dominación: Laboratorio urbano (Madrid), Ecologistas en acción (Madrid);
 - b) la investigación como herramienta de potenciación de prácticas y de dinámicas de agregación: Proceso de IAP en el barrio de Retiro (Madrid), Práctica de autoencuesta en los centros sociales (experiencias en Barcelona, Málaga y Madrid);
 - c) la investigación como mecanismo de subjetivación y recomposición política:

Precarias a la deriva (Madrid), CTRL+I (Barcelona).

- 1) Nuevas socialidades:
 - a) centros sociales okupados: Laboratorio (Madrid), Eskalera Karakola (Madrid), Casa de Iniciativas (Málaga);
 - b) redes vecinales de nueva composición: El puchero (Madrid), Red de mujeres del Zaidín (Granada);
 - c) comunidades migrantes en lucha: redes ecuatorianas articuladas en torno al Parque del Oeste (Madrid), la experiencia del encierro de inmigrantes en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla);
 - d) comunidades hackers: red de hacklabs en Madrid (Piluka, Seco, Mufatango).

- Análisis colectivo del material (textual, plástico y audiovisual) producido por estas experiencias.
- Diseño de los guiones de entrevista y grupos de discusión a partir de las discusiones mantenidas con las distintas experiencias y del análisis colectivo de sus materiales;

3ª fase (2ª quincena del mes de abril-1ª quincena del mes de mayo):

- Realización de las entrevistas y grupos de discusión.
- Transcripción de las entrevistas y grupos de discusión.
- Análisis de las entrevistas y grupos de discusión.

4º fase (2ª quincena del mes de mayo-1ª quincena del mes de junio):

- Puesta en común de todo el material estudiado y recopilado;
- Elaboración de un informe final.

5ª fase (2ª quincena del mes de junio):

Elaboración de un mapa conceptual (provisional) que permita plasmar gráficamente las experiencias con las que se ha trabajado, sus interconexiones y puntos de resonancia, así como las continuidades y rupturas que suponen tanto en el campo de la acción política, como en los de la expresión artística, la producción de conocimiento y la transformación social.

V. Investigadores y necesidades de producción

- La metodología planteada exige contar con un **equipo de investigación interdisciplinar** que trabajará en estrecha colaboración y bajo un nombre colectivo. No obstante, cada uno de los miembros del equipo profundizará en una de las áreas de trabajo propuestas:

1. Políticas de la sustracción. **Raúl Sánchez Cedillo**. Filósofo, traductor, inmerso en distintos espacios políticos desde hace dos décadas, gran conocedor de los movimientos de las décadas de 1960 y 1970, experto en lo que Guattari llamara la «anomalía italiana»

y los pensadores que la alentaron (A. Negri, P. Virno, M. Tronti, R. Alquati, N. Bailestrini, S. Bologna, B. Caccia...). Algunos de sus artículos publicados: «De la autonomía obrera al conflicto biopolítico» (en G. Cocco, *Trabajo y ciudadanía*, L'Ullal Edicions, Xàtiva, 2003), «Introducción» (en T. Negri y F. Guattari, *Las verdades nómadas*, Donostia, 1996 y «Carta a Toni, sobre *Arte y Multitudo*» (en T. Negri, *Arte y multitudo. Ocho cartas*, Madrid, 2000).

2. Comunicación activista. **Amador Fernández-Savater**. Historiador, actual director de la revista *Archipiélago*, gran conocedor del situacionismo, participe de dos experiencias comunicativas ligadas al movimiento global (Indymedia Madrid y Global Radio) y autor del libro *Filosofía y acción* y de varios artículos sobre comunicación y mitopoiesis.
3. Investigación-acción-enunciación. **Marta Malo de Molina**. Socióloga, vinculada a numerosos proyectos antagonistas principalmente en la ciudad de Madrid, actualmente forma parte de la iniciativa de investigación-acción Precarias a la deriva (www.sindominio.net/karakola/precarias.htm), con el que acaba de publicar el libro colectivo *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*. Ha finalizado recientemente el libro *Hacer encuesta metropolitana. Notas sobre investigación militante*.
4. Nuevas socialidades. **Marisa Pérez Colina**. Polítolega, artesana, vinculada a varias experiencias de socialidad alternativa en la ciudad de Madrid, desde centros sociales hasta redes vecinales y comunidades hackers. Actualmente forma también parte de la iniciativa de investigación acción Precarias a la deriva y de un colectivo de producción audiovisual.

- Para el desarrollo de la investigación, será preciso contar con dinero para la realización de **entrevistas y grupos de discusión** y su posterior transcripción. En total, se calcula que será preciso realizar un mínimo de 40 entrevistas/grupos de discusión. El coste aproximado de transcripción por entrevista/grupo de discusión sería de 200 euros: en función del presupuesto del que se disponga, se decidirá el número de entrevistas que se transcribirán.
- Otro requisito imprescindible será el pago de **desplazamientos y dietas**, para poder contactar con las realidades de fuera de la ciudad de Madrid. Dadas las experiencias elegidas, cada campo de investigación precisará de los siguientes viajes
 - a) Políticas de la sustracción: Cádiz y Barcelona
 - b) Comunicación activista: Málaga, Barcelona y Zaragoza
 - c) Investigación-acción-enunciación: Málaga y Barcelona
 - d) Nuevas socialidades: Málaga, Granada y Sevilla
- Por último, será preciso disponer de un fondo mínimo para **material fungible**: cintas de vídeo y audio y carteles de convocatoria de los grupos de discusión.

VI. Apéndices

Apéndice I:

Geometría variable amigo-enemigo y formas de desobediencia

- *Entre «mésentente» y conflicto constituyente.*

Probablemente, aquello que con mayor fuerza ostensiva señala las grandes discontinuidades que separan el precedente ciclo de luchas (que convencionalmente se hace comenzar en 1968) de aquel que ha hecho posible el surgimiento como referencia de uso común del movimiento global, sean los cambios -casi podríamos decir las catástrofes- intervenidas en lo que podemos denominar la «geometría de la hostilidad» (Virno, 2003). Escuetamente, cabe entender con esta noción el espacio dinámico (topológico) que constituyen las luchas sociales, si somos capaces de concebirlas, más allá de un estrecho marco sociológico, como a) *phyla* históricos de signos, máquinas organizativas y «máquinas de guerra» políticas b) *genealogías* no lineales de elementos de *self-making* de la «composición técnica y política» que, en tanto que configuraciones singulares del «trabajo vivo» (Negri, 2003), presentan los movimientos de lucha c) *productoras de subjetividad*, esto es, capaces de inventar nuevas modalidades de existencia histórica de la relación (expansiva) de las singularidades sociales individuales y/o colectivas consigo mismas y con el mundo, en un plano no de representación sino de *expresión y constitución*. De esta suerte, el espesor histórico de los movimientos ha de intervenir en las modalidades pragmáticas de enunciación y cartografía de los espacios y los tiempos de lo político, conforme a una lógica que no confunde los elementos múltiples con su relación (es decir, que no confunde el mapa con el territorio, ni al sujeto con sus concatenaciones mundanas, sino que, al mismo tiempo que reconoce en el conflicto político una relación entre sujetos, introduce la *diferencia* ontológica en la relación, privilegiando la singularidad de los movimientos de lucha en tanto que productora de *asimetrías, excedencias e inconmensurables*). Partimos así de la hipótesis de que el hacer político de los nuevos movimientos de lucha en la década de 1990 ha contribuido a modificar sustancialmente los tiempos, los términos y las localizaciones del conflicto político. De ello se han resentido no sólo la ciencia política (y por ende las prácticas de la administración), sino también las componentes más asentadas y ancladas a los paradigmas políticos de precedentes ciclos de lucha, en la medida en que han sido incapaces de rendir cuentas política y analíticamente de la irrupción intempestiva de los nuevos movimientos.

2. *Insurgencias, sustracciones, derivas, colapsos.*

Estudiaremos así, apoyándonos en la base documental disponible, los efectos de transformación de las modalidades del conflicto político que podemos descubrir en el hacer (y por ende el decir) de los nuevos movimientos globales en el Estado español. En este terreno de fenomenologías dispares nos moveremos con arreglo al «método de la tendencia» (Negri, 2002), que nos permitirá recoger los elementos de aglomeración y composición singular que resultan de la multiplicidad de prácticas. Lo haremos con arreglo a los siguientes tipos de

aproximación:

- las máquinas de lucha («máquinas de guerra») y el tiempo de la organización
- el *telos* militante y la política de la imaginación
- tiempo del enfrentamiento/tiempo de la producción de subjetividad
- las nuevas configuraciones de los operadores *exit* y *voice* (Hirschmann, 1972)
- crisis de la representación política y nueva esfera pública
- *Politik als Krieg* y crítica práctica de la violencia
- nueva segmentariedad global capitalista (Guattari, 1985) y nomadismo del trabajo vivo
- *pars construens/pars destruens*: movimientos y poder constituyente

Tras esta consideración intentaremos al menos trazar un diagnóstico de los nuevos problemas y desafíos que -con su irrupción e incidencia- el movimiento global aporta a la interrogación radical del capitalismo y de su forma-Estado (Negri, 2003).

Apéndice II:

La comunicación como materia prima política

«La comunicación es a la fábrica social lo que la cadena de montaje a la fábrica fordista»
Luca Casarini

Cuando la dimensión económica y la dimensión psíquica coinciden (y el capitalismo nos vende ideas y valores más que productos, como demuestra Naomi Klein, pone a trabajar nuestras capacidades lingüísticas y comunicativas e inyecta diariamente en la mente social imágenes de consumo y de autorrealización), ¿en qué se convierten entonces los medios de comunicación? ¿No se volverán de pronto *medios de producción* (en tanto que producen imaginario, deseo, afectos, esperanzas, imágenes de sí y del mundo, etc.)? Y si es así, ¿cómo transforma entonces ese contexto la comunicación política? ¿Sigue siendo la comunicación política un «aparato ideológico» que «baja línea»? ¿Qué desafíos afrontan los experimentos comunicativos alternativos cuando la producción de subjetividad y los moldes donde se da forma a nuestra memoria, nuestra percepción, nuestros valores y nuestra imaginación son la materia prima de la política?

Este apartado de la investigación se centrará en las experiencias que -al menos- recogen esos desafíos e interrogantes, es decir, que van más allá de la «contrainformación» entendida como mero «añadido» a las luchas, como «altavoz» de los movimientos sociales, como «órgano de expresión de una línea política», como «superestructura ideológica», como «propaganda». Se

trata de investigar más bien, en un contexto de progresiva privatización de los espacios comunicativos que conlleva una colonización paralela del imaginario, las prácticas comunicativas «productivas»: las que intervienen en la esfera pública, las que conectan desde abajo distintas realidades e iniciativas, las que abren espacios públicos autónomos, las que producen subjetividad alternativa, las que desvían los signos que bombardean cotidianamente nuestro imaginario, etc. No sólo desde el punto de vista de los contenidos, sino también de la gestión, el control, la propiedad, la organización, la supervivencia económica, el acceso y la misma hechura (tecnologías abiertas, cooperación) de los medios alternativos.

Para este apartado de la investigación, tomaremos varios referentes «globales» contemporáneos: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1), Tute Bianche (2) y Global Project (3), Indymedia (4), Luther Blissett (5), Wu Ming (6) y Telestreet (7).

También realizaremos un pequeño rastreo histórico de prácticas «comunicativas» relevantes en el pasado: desde Radio Alice hasta los happenings, pasando por los desvíos de la cultura pop situacionistas o la cartelería del 68.

Las prácticas y las experiencias que investigaremos en el Estado Español, mediante conversaciones y entrevistas, serán de tres tipos: 1) *weblogs* (indymedia-estrecho, Barrapunto, indymedia-madrid), 2) medios alternativos (Agencia por la Comunicación Social, Telepiés, Global Radio Madrid) y 3) prácticas de guerrilla de la comunicación (Yomango).

Una serie de preguntas concretas orientarán las conversaciones y pondrán en tensión las hipótesis más generales en el roce con las prácticas efectivas. En el caso de los *weblogs*, nos interesa sobre todo: la concepción de la política comunicativa (entre la «línea» clásica y la «línea de la ausencia de línea»); la potencia y límites hallados sobre el terreno de la idea de construcción colectiva de la noticia; los procesos de hibridación y dependencia entre técnicos y activistas; la división entre administradores y usuarios; los problemas de ruido y autorreferencialidad que amenazan los espacios comunicativos; las patologías asociadas a la velocidad e inmediatez del medio; las nuevas formas de subjetivación, códigos éticos, costumbres, valores de la cooperación en red (gratuidad, pluralidad), etc., la evaluación del «común» de movimiento y de atención que genera cada medio, etc.

En el caso de los medios alternativos, nos detendremos a investigar sobre todo: las funciones de la comunicación alternativa (arma, espacio público de reflexión, encuesta, etc); uso de la red como archivo y espacio de emisión; la relación con proyectos físicos locales; la privatización / saturación del espacio comunicativo; el uso de plataformas cooperativas y de software libre; la organización interna y acceso al medio de distintas comunidades; la importancia de la audiencia y el público (difusión, repercusión); la transformación de los soportes y los nuevos desafíos; la relación ambivalente con los medios de comunicación oficiales, entre hostilidad abierta y guiño cómplice, etc.

Por último, sobre las experiencias de guerrilla de la comunicación analizaremos sobre todo la potencia y los límites de las prácticas de interferencia, *hacking*, apropiación: potencia del desvío de los signos que colonizan nuestro imaginario, límites de la guerrilla de la

comunicación desvinculada de un contexto político; potencia de la construcción colectiva de relatos, bulos, símbolos y leyendas, posibilidades de estetización de prácticas que se agotan en sí mismas, simbólicas o autorreferenciales, etc.

Referentes:

- (1) El EZLN (www.ezln.org <<http://www.ezln.org>>) se ha convertido en la máquina más potente de guerrilla de la comunicación a nivel planetario: los “símbolos ciegos” utilizados (como el pasamontañas “detrás de los cuales estamos ustedes”), la figura del Subcomandante Marcos, sus historias, imágenes, relatos y cuentos, la comunicación de sus formas cotidianas de hacer, todo ello ha inflamado la imaginación de los sujetos que se batían silenciosamente contra el fatalismo del pensamiento único y el final de la historia y buscaban otras maneras de expresión colectiva.
- (2) Monos blancos (www.tutebianche.org) fue un experimento político de gran interés nacido al calor de los centros sociales italianos. Su empuje fue decisivo en el “primer ciclo del movimiento global”: el mono blanco fue un icono abierto, algo que cualquiera podía ponerse para practicar una forma particular de representación del conflicto político, como el pasamontañas de los zapatistas. Las acciones de los Monos Blancos se basaban todas en el plano comunicativo, simbólico y, obviamente, mediático: escenificaban el asedio, representaban el enfrentamiento con las fuerzas del orden que defendían a los “poderosos de la Tierra” reunidos en consejo en cualquier parte del mundo.
- (3) El Global Project (prensa, televisión y radio) nació en el Foro Social Europeo de Florencia. Más allá de narrar los eventos del conflicto social, GP se ha convertido en lugar de acción política promoviendo eventos (tuvo impactantes intervenciones en el conflicto de los obreros de la Fiat y en el bloqueo de trenes de guerra durante la invasión de Irak). GP quiere ser acción política en la comunicación, en la composición social que hoy anima y es protagonista de la producción de sentido, alimentando por todas partes la cultura y la práctica concreta del rechazo del mando y los monopolios (Murdoch, Berlusconi). <http://www.globalproject.info/>
- (4) «Don't hate the media, become the media» es el lema de la red Indymedia (www.indymedia.org)luther <<http://www.indymedia.org>)luther> blñissett, cuyos nodos de extienden ya por todo el mundo. Si hubiera una clasificación de los eslóganes del nuevo “movimiento global”, este lema ocuparía el segundo puesto, justo detrás de «Otro mundo es posible», dicho, repetido y traducido desde hace dos años en todos los idiomas presentes en el planeta. Sin embargo, «become the media», nació antes y precisamente en el corazón de la nueva sublevación social, en Seattle, gritado y cantado, pegado en las paredes y escrito en graffiti por las calles que conducían al *Downtown*, el *ground cero* de aquella protesta que supuso un hito histórico.
- (5) A principios de la década de los ochenta, Luther Blissett era sólo el nombre de un jugador de fútbol jamaicano que militó sin demasiado fortuna en el Milán A.C. Pero a finales de los noventa, después de que una parte del movimiento *underground* italiano y europeo se lo apropiara y lo promoviera como un seudónimo que cualquiera podía utilizar para firmar acciones estéticas o políticas, Luther Blissett (www.lutherblissett.net) se convirtió en el nombre de una especie de moderno Robin Hood, otro fantasma amenazante para toda autoridad como el General Ludd, cuya ubicuidad difusa representaba la potencia de la

comunicación y de la “intelectualidad de masas” contra todas los nuevos “cercamientos” impuestos por el capitalismo “de espíritu” (copyright, derechos de autor, etc.). Un nombre colectivo para designar la creación y la inteligencia colectiva que está en el corazón de las luchas políticas hoy día, el uso generalizado de la guerrilla de la comunicación para arruinar los mecanismos de captura de la propiedad intelectual, los *media* y las instituciones oficiales del arte y la política, la manipulación de constelaciones culturales enteras (como la «cultura pop») para desviar sus elementos en un sentido emancipador y construir narrativas de masas políticamente orientadas, literatura-guerrilla, sabotaje del comercialismo, etc.

- (6) Wu Ming (www.wumingfoundation.com <<http://www.wumingfoundation.com>>) es un laboratorio de diseño literario que trabaja en diversos medios. La marca registrada Wu Ming es administrada por un colectivo de escritores/activistas que han constituido una compañía de negocios independiente que proporciona “servicios narrativos”. Esta expresión tiene el significado más amplio y describe todas las actividades que conectan la literatura con los nuevos medios. Los fundadores de Wu Ming son Roberto Bui, Giovanni Cattabriga, Luca Di Meo y Federico Guglielmi (anteriormente integrantes del Proyecto Luther Blisset - desde 1994 hasta 1999- y autores de la novela Q), pero, en todo caso, los nombres son de poca importancia. De hecho, wú-míng significa “sin nombre” en mandarín. En China, es usado a menudo como firma de textos disidentes.
- (7) En los márgenes del sistema oficial de la comunicación italiana, durante la segunda mitad de 2002 ha comenzado a difundirse un fenómeno de nuevo tipo, el de las televisiones de calle, que ha entrado rápidamente en contacto con el vasto movimiento de los mediactivistas. El mediactivismo italiano se había consolidado paralelamente al crecimiento de los Social Forum. La extensión del movimiento y de sus movilizaciones callejeras ha sido constante en estos últimos años. En este mar de jóvenes contestatarios los mediactivistas navegan como peces en el agua. No se limitaban a la grabación en vídeo de los eventos, sino que actuaban sobre todo como factores de propagación de un sentimiento, de una impaciencia, de un deseo de autonomía de la comunicación con respecto al poder, a la guerra y al dominio de las corporaciones globales. La primera televisión de calle nació en Bolonia en junio de 2002, y se llamaba Orfeo TV. Se trataba de una televisión que sólo se puede recibir en un barrio de pocos centenares de metros. Una televisión de proximidad, una proxy-visión. Pero no era más que la primera. En los meses siguientes las telestreet se multiplicaron y hoy son más de ciento veinte en barrios de todas las ciudades italianas. Se han unido en red y la producción de vídeo de cada telestreet puede ser puesta a disposición de las otras, gracias a archivos de red como <http://ngvision.org>.

Anexo III: Investigación-acción-enunciación

Los movimientos de transformación han desconfiado siempre, casi de manera intuitiva, de las ideologías y de los iconos y han buscado producir conocimientos, lenguajes e imágenes propios, procediendo de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto, para conquistar un horizonte teórico adecuado y operativo, dentro del cual la simplicidad y la concreción de los elementos de los que han partido adquieran significado y potencia.

Sin embargo, cuando, en los albores del tercer milenio, la única constante es el cambio, la necesidad de deshacerse de fetiches y bagajes ideológicos, demasiado preocupados por el Ser en sus modos clásicos, y de construir mapas, cartografías en proceso, para poder intervenir en lo real, y acaso transformarlo, se hace aún más acuciante. Mapas para orientarnos y movernos sobre un paisaje de relaciones y dispositivos de dominación en vertiginosa mutación. Pero también mapas que nos ayuden a situarnos en ese paisaje hipersgmentado, a definir un punto de partida y de decantación, un lugar donde producción de conocimiento y producción de subjetividad converjan en la construcción de lo común violentando lo real.

Impulsadas por esto, y en ocasiones también por el nuevo papel que un número de facultades humanas genéricas (saberes, lenguaje, afectos, comunicatividad, capacidades de relación, juego y cooperación) han empezado a desempeñar en el proceso de producción, convirtiéndose en resortes estratégicos -desde el punto de vista capitalista- de la producción de beneficio, pero también en punto de arranque, con todas sus ambigüedades, de una posible práctica de subversión, han empezado a proliferar por toda Europa y América Latina formas de militancia de investigación que han vuelto la vista atrás en busca de inspiración (y la han encontrado en prácticas como la investigación acción participante latinoamericana, la coinvestigación y la encuesta obrera italianas y/o el análisis institucional francés), pero que, sobre todo, han emprendido trayectorias múltiples de reinención de los agenciamientos entre acción política, investigación y enunciación.

Todas estas trayectorias rompen con la tradicional escisión entre teoría y práctica y casi todas contienen, en distintas formas y articulaciones, tres tipos de crítica práctica (esto es, no tanto teorizada, como desarrollada en su propio devenir experimental): en primer lugar, una crítica a la práctica ideológica, esto es, al uso de la ideología por parte de los movimientos de transformación como mecanismo de agregación; en segundo lugar, una crítica a la teoría neutra y desencarnada, es decir, a la idea de que es posible producir un conocimiento no condicionado por la realidad social en la que éste se inscribe (una posibilidad que estaría garantizada por los sistemas de expertos) -una crítica que no lleva, sin embargo, a una exaltación del relativismo, sino a un cuestionamiento de la tradicional separación sujeto/objeto del conocimiento (especialmente en las ciencias sociales, pero no sólo) y a la certeza de que sólo es posible producir conocimiento verdadero a partir de una localización determinada y que este conocimiento, si pretende ser verdaderamente útil para el cambio social, debe partir de la praxis y verificarse en la praxis. Por último, algunas de estas trayectorias de experimentación entre el hacer, el pensar y el actuar, incluyen una tercera crítica a la circulación «codificada» de conocimiento, esto es, a la idea de una comunicación que procedería como transmisión de código puro de conciencia a conciencia. Frente a la idea, convertida en logo por Telefónica, de «lo importante es comunicar», estas experiencias ponen más bien el énfasis en la pregunta de cómo se comunica, entre quiénes y qué tipo de afectaciones genera esa comunicación entre los cuerpos (individuales o colectivos) que participan en ella. La comunicación pasa así a ser un proceso de producción de subjetividad y de territorialidades lingüístico-afectivas.

Este apartado de la investigación se propone indagar estos tres tipos de crítica (y sus implicaciones generales) tal y como ésta se expresa en distintos recorridos colectivos de investigación militante, que hemos agrupado en tres conjuntos:

- (1) Experiencias de producción de conocimiento sobre y contra los mecanismos de dominación que rompen con las divisiones que establece el sistema de expertos: una experiencia europea clave, en este sentido, será Act Up, donde personas seropositivas trabaron alianzas con médicos y químicos para producir una investigación y una forma de tratamiento colegiada del VIH, que tuviera en cuenta la perspectiva del «enfermo», de su red afectiva y de su mundo de vida. En este sentido, también son reseñables los experimentos de «cartografiar colectivamente la dominación» lanzados por el colectivo Bureau d'Etudes en el marco de las citas de contestación a las cumbres internacionales. En el Estado español, las experiencias de referencia serán el Laboratorio urbano (que junta a vecinos, arquitectos, urbanistas y okupas para producir otro saber sobre el territorio) y Ecologistas en acción (que hace lo mismo en el marco de la ecología).
- (2) Experiencias de encuesta, consulta y autoanálisis dirigidas a la potenciación de prácticas y de dinámicas de agregación mediante la generación de un mecanismo virtuoso entre teoría y praxis: un ejemplo muy inspirador en este sentido en el marco internacional lo constituye el trabajo del Colectivo Situaciones con grupos como el MTD de Solano o la iniciativa educativa Creciendo Juntos. Otro ejemplo, en este caso europeo, lo tenemos en la televisión barrial de Bruselas Zalea. En el Estado español, las iniciativas de referencia a las que nos acercaremos en este apartado de la investigación serán un proceso de Investigación Acción Participante emprendido en el barrio de Retiro (Madrid) y la práctica de autoencuesta practicada en algunos centros sociales de Barcelona, Málaga y Madrid.
- (3) Iniciativas que toman la investigación como palanca de interpelación, subjetivación y recomposición política: entre ellas se encuentran, como referencia internacional, las distintas redes de grupos por la *inchiesta metropolitana* y la *conricerca* que hay en toda Italia, en su mayoría centradas en torno a las nuevas figuras del trabajo vivo. Dentro de las fronteras del Estado español, las experiencias de referencia con las que este apartado de la investigación se propone trabajar son Precarias a la deriva (una iniciativa madrileña de investigación-acción desde y contra la precarización de la existencia) y Ctrl+i (Barcelona).

A su vez, este apartado de la investigación se propone comprender los elementos de ruptura y continuidad que estas experiencias contienen con respecto a las experiencias precursoras en este mismo campo nacidas bajo el aliento de las luchas de las décadas de 1960 y 1970, que en parte responderán a (y permitirán iluminar) un cambio de contexto (el tránsito del fordismo al posfordismo y de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control) y en parte tendrán que ver con innovaciones completamente singulares, fruto de las propias re combinaciones de las dinámicas de creatividad social.

Por último, este apartado de la investigación pretende indagar en qué medida estas experiencias con las que trabajaremos desarrollan prácticas que expresan la fuerza, el interés y los desafíos de lo que hemos llamado «la globalización desde abajo» y en qué medida funcionan de contrapunto de los mecanismos de globalización dominantes. Se trata, entonces, no sólo de pensar con las experiencias acerca de «qué hacen» (y qué implicaciones tiene lo que hacen), sino también de reflexionar juntos sobre «qué les pasa, qué nos pasa», que no es sino un modo

situado de preguntarse por «qué pasa» (en nuestras vidas y en el mundo complejo en el que se inscriben) sin separar el momento del co-análisis del momento de reflexión sobre la realidad dominante, sus antagonismos y sus posibilidades de transformación.

Apéndice IV: Nuevas socialidades

El estallido de Seattle fue la cara visible, mediatizada, de una constelación de movimientos que resistían, y continúan resistiendo, gritando no (no al neoliberalismo de las desigualdades económicas, destructor de derechos sociales y políticos, no a la democracia representativa, no a las prioridades del beneficio o del dinero antepuestas a las necesidades y deseos de la vida) y que construían, y siguen construyendo, gritando que sí, que sí se puede crear otro tipo de relaciones productivas, otras formas de articulación política, otros mundos posibles. Nos referimos a una miríada global de comunidades en cuyas prácticas se ha venido forjando y formando un empresariado político cuya pasión, que rechaza de plano la democracia representativa y persigue, a través de la experimentación, nuevas formas de hacer política, estalló en aquellos momentos, pero cuya fuerza los precedía y les ha sobrevivido.

Estas comunidades que han ido tejiendo las redes de la globalización desde abajo son espacios diferentes entre sí -en composición, tipos de práctica, planteamientos-, pero también similares en tanto que todas ellas se configuran como espacios-multitud, espacios-red, espacios a-dicotómicos y espacios-comunidad.

Espacios-multitud porque, frente a anteriores espacios de lucha marcados por las identidades fuertes -como la del sujeto obrero- poderosas pero también excluyentes, estas comunidades parten de las diferencias, se asientan en el valor y la potencia de las singularidades y se organizan desde lo complejo de apostar por la multiplicidad.

Espacios-red porque se edifican sobre la base de un común que no viene dado y que ha sido, por lo tanto, buscado, inventado. Cuando ya no hay ni fábrica ni barrio, en el sentido tradicional de ambas palabras, pues la fábrica se ha extendido a la vida toda y el barrio se ha convertido, en el mejor de los casos, en el rico lugar de cruce de moviidades infinitas (en el peor, en el vacío aburrido de los barrios residenciales o estridente de los comerciales), estas comunidades políticas arañean, infatigables, hilando redes conectoras de nodos de singularidad.

Espacios a-dicotómicos porque, más allá de las clásicas oposiciones entre teoría/práctica, política/vida, personal/político o individual/colectivo, estamos, además, ante unos espacios de socialidad que buscan el contagio y la transversalidad y que huyen de las dualidades reductoras.

Espacios-comunidad porque, pese a las dificultades de componer lo múltiple, intentan construir un común minimamente estable y sólido en el que compartir capacidades y recursos para escapar de las precariedades débiles, dispersas y para sumar las alianzas fuertes del trabajo vivo.

Así mismo, todos estos espacios de socialidad actúan en un marco global: se cimentan en lo local -no en su sentido castizo-folclórico, sino en el situacional- pero piensan, se relacionan y desarrollan en el ámbito transnacional de un mundo que quiere ser, pese a las políticas del poder y frente a las leyes del capital, cada vez más transfronterizo, gracias a la movilidad de los flujos indomables y a las posibilidades conectivas de los espacios virtuales.

Los espacios de socialidad que creemos teñidos de tales cualidades y cuyo análisis pretendemos abordar en este apartado de la investigación son centros sociales, redes vecinales de nueva composición, comunidades migrantes y comunidades hackers. Y, más concretamente, el CSOA El Laboratorio, el CSOA de mujeres La Karakola (ambos de Madrid) y la Casa de Iniciativas de Málaga; la experiencia de la red del Puchero de Entrevías, en especial, durante la organización de los 7 días de lucha social (1997, 1998 y 1999) en Madrid, y la del Grupo Zaidín (Granada); la socialidad de las redes informales de inmigrantes ecuatorianos del Parque del Oeste (Madrid) y la de las experiencias de los encierros de inmigrantes de San Ambrosio (Madrid) y de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla; y, por último, las comunidades hackers vistas desde la experiencia de los proyectos de Sindominio e Indymedia Estrecho.

La tesis de este apartado de la investigación es que, en el marco de la crisis de la representación, estos espacios de socialidad, auténticas cuencas de transformación social, son soporte de la globalización desde abajo y laboratorio de nuevas formas de politicidad. A partir de esta tesis inicial, el itinerario investigador se propone recorrer las siguiente cuatro cuestiones:

- (1) Cómo revelan y «resuelven» estos espacios la crisis de la representación, creando instancias de democracia no representativa.
- (2) Qué exigencia o núcleo amalgamador articula tales prácticas (y determina su inmediata politicidad). En otras palabras, cuáles son sus elementos de cohesión, de consistencia.
- (3) Cuáles son la forma y contenidos de su ruptura con respecto al modelo político de la representación pero, así mismo, con respecto a anteriores prácticas políticas antagonistas. En otras palabras: cuáles son los atributos de su radicalidad.
- (4) Los lazos creados internos y externos -hacia dentro y hacia fuera-, es decir tanto los mecanismos y capacidades de apertura como las limitaciones y determinaciones de ensimismamiento y cierre.

Madrid, 9 de marzo de 2003

*Marisa Pérez Colina
Raúl Sánchez Cedillo
Amador Fernández Savater
Marta Malo de Molina*

